

Reaparece preocupación por seguridad en carreteras

Los acontecimientos de la última semana, cuando la guerrilla volvió a salir a las carreteras del país, dejaron en evidencia que no hay un control total por parte de las autoridades en la malla vial.

Lo más preocupante de las cuatro incursiones de los alzados en armas en el último mes lo constituye el hecho de que fueron sobre las vías Ibagué-Calarcá (La Línea) y Cali-Popayán, dos de las más importantes carretables del país.

Pero, inquieta más el que se trata de dos de las arterias con mayor presencia permanente de la Fuerza Pública en varios trayectos, lo que refuerza el concepto de quienes aseguran que hay un relajamiento en la operatividad de las autoridades.

Sin embargo, las cifras dicen otra cosa. Mientras el año pasado, durante los primeros cinco meses, representaron cinco operaciones de las Farc en la vía a la línea, en el mismo periodo de 2005 solo han sido dos.

Igual ocurre en la carretera a Popayán, en donde la disminución de incursiones es del 70%.

Pero, a pesar de los resultados "positivos" que presentan las autoridades, la sensación de inseguridad, que se había superado en buena parte de los colombianos con las Caravanas Vive Colombia, Viaja por ella, ha vuelto a ser notoria, especialmente en el sector del transporte.

Al menos así lo advierte Eliseo Camargo, quien lleva más de 20 años transportando carga a lo largo y ancho del país.

"Hay zonas muy peligrosas de la costa y del sur del país, en las que no se ve ni un policía en muchos kilómetros. Allí uno se atiene a la buena suerte", dice Eliseo, quien el pasado lunes 5 de marzo estuvo "trancado" más de cinco horas en la vía a La Línea como consecuencia de una incursión de las Farc que dejó tres policías muertos.

LA ESTRATEGIA. Si bien desde comienzos del presente Gobierno, a través de las caravanas turísticas se formuló la estrategia de reacción que adelantaban el Ejército y la Policía para responder a las incursiones de la guerrilla en las carreteras, la dinámica obligó a que se diseñara un plan de mayor presencia.

En algunas, las llamadas rutas seguras solo operaban durante los fines de semana y puentes festivos, pero en los demás días la malla vial quedaba a merced de los grupos armados.

Entonces, a raíz de dos incursiones consecutivas de las Farc sobre la carretera a Buenaventura, en donde quemaron 19 tractomulas en 2003, el presidente Álvaro Uribe ordenó vigilancia permanente de la carretera, por la que se moviliza el 60% del comercio internacional del país.

Desde entonces, más de 250 hombres de la Segunda Brigada de Infantería de Marina, la Policía de Carreteras, el Batallón Palacé y el DAS vigían durante las 24 horas del día la vía.

Para la Asociación Colombiana de Transportadores por Carretera, Colcar, la medida ha sido efectiva, hasta el punto de que en un poco más de un año no se han presentado incidentes graves.

El comandante del Batallón Palacé, teniente coronel Carlos Alfonso Granados, reconoció que

Autoridades insisten en que tienen el control en la mayoría de las vías principales del país. A pesar de reciente incursión guerrillera en la vía de La Línea, que les costó la vida a tres policías, este año los ataques en esa carretera han disminuido en un 51% en comparación con 2004.

Meteoro, un plan seguro

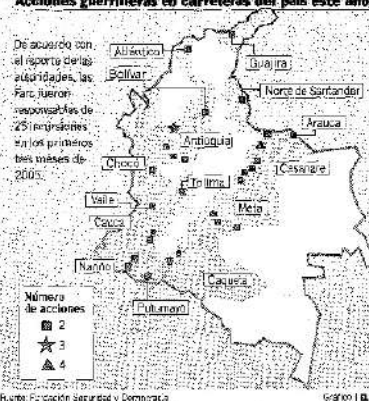
Con la labor de este equipo especializado se ha logrado disminuir en más de 88% las acciones terroristas sobre las carreteras.

Para hacer más eficiente y especializado el control de la seguridad en las carreteras del país, el Ejército diseñó el denominado Plan Meteoro, y constituyó unidades operativas con alto grado de formación y modernos recursos tecnológicos.

Las compañías del Plan Meteoro están entrenadas y capacitadas para operaciones de control militar de ruta, aseguramiento de áreas críticas, reconocimiento de rutas, neutralización de acciones terroristas y realización de retenes móviles. El grupo de soldados especiales está integrado por un equipo de exploración, otro de reconocimiento de área y uno más de apoyo de fuego en combate.

Durante las 24 horas del día 200 soldados de la Compañía Destructor, del Batallón Cisneros, montan guardia sobre la vía a La Línea, en el departamento del Quindío. ERNESTO GUZMÁN JR. | E. P. M.

Acciones guerrilleras en carreteras del país este año



el dato clave

Según la Fundación Seguridad y Democracia, durante el primer trimestre de 2005 el mayor número de incursiones guerrilleras en la carretera se dio en Arauca y Antioquia, con seis acciones en cada una.

el número

33 acciones

de grupos armados se presentaron entre enero y marzo de este año en las carreteras del país.

por donde pasa la vía Panamericana "es topográficamente compleja, con alturas muy elevadas. Desde el punto de vista climatológico también hay lluvias permanentemente y el cielo mantiene tapado".

La Policía insiste en que ataques como el que cobró la vida de tres uniformados son producto de la desesperación de la guerrilla frente a los golpes sucesivos que le ha propinado la Fuerza Pública.

Para el coronel Pérez, lo ocurrido en el Cauca es un fenómeno similar en donde la guerrilla salió a la carretera para tratar de reducir la presión que el Ejército mantiene sobre la columna responsable de la ataque a Toribío.

Agregó el oficial que, a pesar de esos incidentes, las autoridades tienen el control pleno de las carreteras y que el mayor número de incursiones se ha presentado en zonas periféricas en carreteras con muy escasa presencia de uniformados.

Sin embargo, José Ignacio Montenegro, director de la Asociación Colombiana de Camioneros, AOC, refuta las apreciaciones del oficial y advierte que los conductores no se sienten seguros a pesar de la presencia policial en las vías.

Según dijo, gran parte de las carreteras del país, dependiendo de la magnitud de la amenaza guerrillera, se cierran antes de la medianoche.

Explicó que por ejemplo, en la vía a Buenaventura hay cinco retenes del Ejército en los que se inmovilizan los vehículos entre las 11:00 p.m. y las 5:00 a.m.

Agregó que en la Costa Atlántica muchas carreteras son

corradas por las autoridades a partir de las 6:00 p.m.

"Eso no es seguridad. Es una simple obstrucción de vehículos. Quien decida proseguir, en caso de que se lo permitan, lo hará por su cuenta y riesgo", expresó el dirigente del transporte.

Montenegro compartió el concepto de algunos analistas que consideran que las recientes acciones de la guerrilla son el comienzo del fin del repliegue que presuntamente ha mantenido en los últimos dos años.

En respuesta a ese apreciación el general Fabio Padu Suárez, comandante de la Sexta Brigada, dijo que "evidentemente la Fuerza Pública tiene que continuar con el desarrollo de las operaciones y no puede amilanarse ante estas embestidas" y dejó claro que las tropas tienen que "adelantar operaciones en las áreas bases" donde están los bloques guerrilleros.

A su turno, el brigadier general Mauricio Gómez, director de las Escuelas de Formación de la Policía, indicó que "no tiene por qué existir temor. La Policía y las Fuerzas Armadas han demostrado en todos estos eventos, que con los planes ácidos y retorno se ha brindado seguridad en las vías y es así como se han podido ver los resultados en los desplazamientos de los turistas".

Mientras tanto, desde ayer se cumplen operativos de la Fuerza Pública para garantizar durante este puente un seguro desplazamiento por seis rutas seguras en los departamentos de Antioquia, Atlántico, Boyacá, Bolívar, Córdoba, Cesar, Cundinamarca, La Guajira, Magdalena, Sucre y Valle del Cauca.

a pesar de esa gran presencia de uniformados aún hay zonas de la vía no ofrecidas en seguridad, pero que corresponden más a las difíciles condiciones geográficas y climáticas.

"El sitio más neurálgico está ubicado entre Inogroceram y el kilómetro 30, en una extensión de 35 kilómetros de selva y factores climáticos cambiantes que producen en los soldados enfermedades como paludismo", expresó el oficial.

La estrategia de presencia militar permanente en las vías comenzó a aplicarse en otras carreteras importantes de la Costa Atlántica, Santander, Antioquia y el centro del país.

Un informe elaborado por la Fundación Seguridad y Democracia, que será presentado en los próximos días, revela que entre enero y marzo del presente año las acciones de los grupos armados sobre el sistema vial disminuyeron en un 51% frente a igual periodo de 2004.

Dicha reducción fue posible por la presencia diaria de casi diez mil hombres de la Fuerza Pública en las carreteras principales.

Sin embargo, ese gran contingente resulta poco para cubrir los 160.000 kilómetros de carre-

teras con que cuenta el país, situación que es aprovechada por la insurgencia para perpetrar incursiones sorpresivas.

Así ocurrió en la Línea y la vía a Popayán la semana pasada.

El primer ataque fue perpetrado en un sitio en el que no hay presencia continua de las autoridades, contra una patrulla de la Policía de Carreteras que se movilizaba a instalar un puesto de control. Sobre esa misma carretera, pero al otro lado de la cumbre—en el Quindío—, hacen presencia de día y de noche 200 soldados de la Compañía Destructor del Batallón Cisneros.

Por ello, el secretario de Gobierno del Tolima, Jaime Alberto Cardona, pidió la instalación de un Batallón de Alta Montaña en inmediaciones a la vía, con el propósito de evitar el desplazamiento y operación de columnas guerrilleras por la zona.

Con uno de esos batallones, según el funcionario, se reforzaría la presencia militar en el área alejada del corredor vial, para no dejar desprotegida a la Policía que cumple la labor sobre la zona asfáltica.

El coronel Orlando Pérez, comandante de la Policía de Carreteras, explicó que la región